

NOTICIA DE NUESTROS LECTORES

Sr. Director del Semanario "LA GARROTXA" - Olot.

Muy Sr. mío: Estamos en una época en que el parque automovilístico de Olot y Comarca aumenta día a día, y hay que estudiar la reforma del Paseo de Barcelona con el máximo cariño, prescindiendo de curvas y desvíos que, a la larga, volverían a acarrear problemas.

Hay que hacer una gran vía de entrada a Olot que, por su longitud (Plaza Clará-La Solfa), ofrezca una perspectiva tal vez única en la Provincia. Ahora bien: esta Gran Vía pecaría de un defecto capital: la estrechez del "Pont de Ferro", y es aquí precisamente donde radica el verdadero problema, mayor todavía que el que presentan los actuales árboles, condenados por la lógica a su rápida desaparición. Como suponemos que los técnicos harán del Paseo una vía de circulación acorde con las necesidades del tráfico, nos permitimos preguntar: ¿al llegar al puente, qué? En efecto, este puente pide a gritos su ensanchamiento, reforma a realizar por Obras Públicas. Si para el tráfico rodado es un problema, no lo es menos para los peatones. Estos son ya numerosos, consecuencia de lo pobladas que van siendo las zonas del otro lado del río. Las aceras son estrechísimas; si llueve, los charcos en la calzada abundan y la luz nocturna brilla... por su ausencia. Entendemos humildemente que los ciudadanos que vienen obligados a transitar varias veces al día por este puente, tienen los mismos derechos que los que viven en el interior, donde, según se desprende, van a efectuarse cuantiosas inversiones en gastos de pavimentación.

En fin, Sr. Director, Doctores tiene la Iglesia para estos menesteres, pero en verdad entiendo que va siendo ya hora de que los Organismos correspondientes actúen sin demora. Huelga decir que me adhiero a la opinión reflejada, sobre este asunto, entre otros, por los Sres. Manuel Rossell y Baltasar Ferrés, en estas mismas páginas.

Salúdale atentamente,

P. C.

NUESTRO MERCADO, EN PELIGRO

Sr. Director de "LA GARROTXA" - Ciudad.

Muy Sr. mío: Es de dominio público, estos días, que un núcleo de comerciantes se halla en plena acción desarticuladora o descentrada de nuestro mercado semanal de los lunes.

Creer que deben dejarse en el Firal, tan sólo, los puestos de venta de ropas y plásticos, trasladando a la Plaza Mercado el de frutas y verduras, y a la Ronda San Bernardo el de huevos. Hay alguno que opina, incluso, que frutas y verduras en la Plaza Clará y el resto tal como acabamos de consignar. No hablemos ya de alguno que opina, también, que en la Plaza del Generalísimo hay que situar las semillas, granos y quién sabe, e incluso alguna vez ha llegado al colmo de señalar un emplazamiento "ideal" de todo en los solares del antiguo emplazamiento de los Pabellones Militares, junto al Puente de Hierro.

El núcleo de referencia se afirma, pues, entre el Firal (ropas y plásticos), la Plaza Mercado Abastos (frutas y verduras) y Ronda San Bernardo (huevos). Esto parece la corriente mayoritaria entre ellos.

Si así se hiciera, pasaríamos a dar el golpe de gracia a nuestro inveterado Mercado del Firal. En éste hay espacio más que suficiente para todo: en el nuevo pavimento cabrán ropas y plásticos, mientras que en el Paseo del Obispo Guillamet y Firalet cabe una perfecta combinación de frutas y verduras con espacio como en ningún otro sitio y, desde luego (que se efectuó una medición a fondo), muchísimo más que en la Plaza Mercado, en donde tales frutas y verduras metidas en su recinto sufrirían una estrechez y un caos inconcebibles. Hemos pateado ambos espacios y la cosa

no admite dudas: el Paseo Obispo Guillamet, tan sólo, supone una superficie inconmensurablemente mayor que el que dispondrá para frutas y verduras la Plaza Mercado; es de ceguera absoluta discutirlo. No puede haber problemas de circulación en el Paseo Obispo Guillamet y el Firalet, porque hay entradas y salidas, y mucho más regulándolo adecuadamente, para todas las exigencias.

Es un desatino descongestionar el mercado del Firal. Corremos el riesgo de asestarle el golpe de gracia. Cuando en Gerona lo mantienen todo en el mismo lugar (ropas, plásticos, frutas, verduras, lozas, huevos, etc.), aquí nos empeñamos—defendiendo en el fondo "criterios de puerta particular"—en descongestionar lo que es vida, prestigio y única potencialización de valores inmemoriales: el "mercat del Firal".

Vayan Vds. a Bañolas los miércoles: allí verán todo el mercado concentrado en su bella Plaza, a modo de Firal olotense. Y verán algo más, como en Gerona: puestos de venta cuya vida se ha hecho aquí imposible por no se sabe quién, y basta escuchar a los propios tenderos que así lo claman: se trata de ciertos puestos de aceitunas, de quesos, de comestibles, etc., que los propios tenderos nos han dicho que han tenido que irse de Olot por impedirselo. Una investigación a fondo podría hacerse sobre ello y tal vez daría el mismo resultado sobre lo que anima el espíritu de disgregación del mercado: el terror a la competencia o el apego desmesurado a la "puerta particular" en el sentido comercial a que aludimos, el típico y sañudo "pas de porta".

Que se haga una prospección a fondo de lo que la población olotense desea y no un núcleo de comerciantes que tanto presionan. Preferiríamos se llegase a un auténtico referéndum, no sólo una simple encuesta. En el Firal lo encuentran todo reunido las amas de casa, que son las que compran, y no tiene lógica desperdigar nada de lo que allí ha venido existiendo siempre. Casa por casa, familia por familia, que se opine en papeleta secreta si es preciso. No cuesta tanto hacerlo. Nosotros hemos preguntado por doquier y es indudable que la mayoría quieren el mantenimiento del mercado del Firal en su máximo apogeo, ampliándolo incluso en todo aquello que sea susceptible de abaratar esta carestía escandalosa que Olot padece. Para ello, máxima vida, intensiva y centrada vida al Mercado del Firal, con sus espacios tan holgados, lejos de este reducto de la Plaza Mercado que para lo que se intenta añadirle (frutas y verduras), es incomparablemente inferior a la calle Obispo Guillamet, tan sólo.

Muchas gracias, Sr. Director,

JORGE CARBÓ y otros

OPINA UNA AMA DE CASA

Atentamente doy las gracias al Sr. Director de "LA GARROTXA" por insertarme esta carta en su periódico.

Soy una ciudadana asidua compradora de cada lunes en el mercado, por lo que creo puedo expresar mi opinión, quizás con más conocimiento de causa que muchos de los sesudos caballeros que tanto discuten este asunto; y de otros que, en resumidas cuentas, tendrán que decidir en definitiva; todos los cuales, aseguraría yo, nunca se han paseado con un cesto en cada mano, buscando las ventajitas monetarias que aporta la compra de cada lunes en el mercado, mientras se hacen cortas las horas de la mañana, como cualquier mujer sabe.

Ahora bien, sesudos Señores: ¿Vdes. creen de verdad una cosa normal disgregar el mercado, para que tanto los payeses, que vienen para "aprovechar la mañana", como la gente de aquí, que va al mercado procurando hacer lo mismo, tengan que tirar las horas, cargados y con la lengua fuera, dando vueltas por la ciudad, en busca de las coles situadas al Norte, de los huevos al Sur, de las ropas al Este y del "sumsumcorda" al Oeste?

Por Dios, metan Vdes. el mercado donde les dé la gana, pero **todo junto y en sitio espacioso.**

Y además, ¿por qué se escucha a los comerciantes, que al fin y al cabo es natural hablen por intereses propios y creados, y no se consulta a los payeses y a las experimentadas amas de casa, que son los que pagan las consecuencias?

R. D.